

Desolación por

Abby Murphy



Mi vida ha cambiado para siempre. Hiroshima es mi hogar, es la ciudad donde crecí. Ahora, está destruida. Los Estados Unidos nos bombardearon con la esperanza de terminar la Guerra. Ellos tuvieron éxito, pero en el proceso, mataron a muchos civiles japoneses también. Entre esta gente, estaba mi familia. Mis padres y mi pequeño hermano están muertos y nunca podré verlos otra vez. Soy un estudiante universitario y he estado ausente de mi familia por mucho tiempo. Desearía haber elegido una universidad más cercana a mi hogar. Entonces habría podido ver a mi familia más a menudo. Pero ya no importa. Tengo que recordarme a mi mismo que ésta no es mi falta.

¿Qué voy a hacer? No tengo una familia y la universidad está cerrada. La casa de mis padres y la universidad están destruidas. No tengo un lugar adonde ir, estoy totalmente solo en una ciudad que no puedo reconocer, me siento perdido y abandonado. Ahora, entiendo cómo los americanos se

sintieron cuando atacamos Pearl Harbor. Pero, Hiroshima da pruebas de que la bomba atómica es más mortal y ha hecho mucho más daño del que Japón hizo a los Estados Unidos.

Grito de dolor cuando pienso en los jóvenes y niños que perdieron a sus familias como yo. Intento recordar que soy afortunado de poder cuidarme. Aún, mi única opción es viajar a Nagasaki donde vive mi familia extendida. Pero, Nagasaki fue bombardeado también y yo ruego que estén vivos. Mañana comienzo mi viaje y no sé qué sucederá, pero, tengo que buscar a mi familia. No quiero vivir mi vida solo durante estos días fatales ni mucho menos durante el resto de mi vida. Japón será afectado por siempre por este acontecimiento trágico.